

El internet está en nuestras vidas (parte 1)

En el colegio, como en todos lados, somos conscientes de las inmensas oportunidades que nos brinda internet. Para el aprendizaje ofrece una **riqueza infinita de fuentes e interacciones**, de manera fácil, actualizada y rápida... siempre y cuando la sepamos usar.

En primer lugar resulta interesante conversar con los chicos para descubrir lo que varias investigaciones ya están reportando:

- No muchos la usan espontáneamente para aprender. Muchos usan más las redes sociales, la música y los videojuegos y a veces no la usan ni para cosas tan simples como “googlear” una pregunta que no conocen, un dato que han olvidado, etc.
- Pocos saben “desconectarse” el rato necesario de las diversas “ventanas abiertas” para focalizarse en tareas más complejas que requieren de toda nuestra concentración. Está probado que no existe realmente el multitasking a nivel del funcionamiento cerebral, ni siquiera en esta nueva *generación Windows*. Para muchos la sensación de aburrimiento crece si no están conectados, dificultando las posibilidades de disfrutar como se debe de otras actividades, pues se genera la expectativa de que todo debe ser divertido para ser bueno.
- Muchos recurren fácilmente al “copy and paste” y se quedan con la sensación de que eso implica investigar, y que solo cambiar unas cuantas palabras o parafrasear implica que ya no están plagiando, en vez de citar las fuentes

como deberían. De alguna manera se hace difícil aprender que las cosas bien hechas cuestan algo de esfuerzo.

- Pocos verifican la validez de las páginas, su actualización o calidad, y simplemente se alegran de haber encontrado algo de lo que buscaban.

Si **lográramos cambiar estos malos hábitos, el uso de internet cobraría otro valor y le daría más sentido a la presencia que tiene en la vida de los alumnos.**



Por otro lado, internet está ofreciendo **oportunidades de interacción que pueden ser un arma de doble filo**, si no intervenimos desde temprana edad para fijar hábitos saludables.

Por un lado vemos un uso elevado en algunos niños de los videojuegos y los juegos online que puede terminar ocasionando graves problemas difíciles de revertir cuando sean evidentes. Nos referimos a cómo el uso indiscriminado, frecuente y elevado de la mayoría de **videojuegos** incrementa las **actitudes agresivas** en los juegos de los niños (al igual que ocurre con la televisión incluidos algunos programas infantiles), quienes hasta llegan a enfrentar de manera muy ligera y hasta fantasiosa los efectos de los juegos agresivos. Asimismo, ya entrando a la adolescencia no son pocos los casos en que se desarrolla una **adicción** a estos juegos, por la cual los chicos dejan de

realizar una serie de otras actividades que resultan más necesarias y saludables para ellos.

Más que prohibir el uso de estos juegos, o en general de internet, lo que más servirá a largo plazo es **estar atentos a la manera en que nuestros hijos se relacionan con estas herramientas**, tanto para detectar señales de alerta, como para enseñarles a poner los límites y ser críticos ellos mismos. Es importante aprender a limitar el tiempo que se pasa conectado, sobre todo buscando el equilibrio con otras actividades que promueven el desarrollo personal, emocional e intelectual que esperamos. Si un niño no es capaz de

Sobre el tema del facebook tendremos un siguiente boletín muy pronto.

¿Qué hacer entonces para promover el buen uso de internet en casa?

Cada familia deberá fijar sus propias reglas pero sobre todo se trata de mantener una comunicación fluida al respecto. Será importante tomarse un tiempo para navegar juntos por internet, modelar algunas buenas prácticas, conocer las páginas que visitan sus hijos, los juegos que juegan y con quiénes se contactan. Es necesario hablar de los riesgos y entender que los hay como también en la calle y que por eso es necesario que ustedes puedan ver lo que hacen en internet. Si esto está claro desde un inicio se podrá evitar el control a escondidas por el que algunos padres terminan optando a veces.

Algo que dificulta que los padres cumplan este rol a cabalidad es la costumbre cada vez más difundida de que los chicos tengan

apagar la computadora para ir a jugar con sus amigos, salir a pasear o disfrutar de un tiempo en familia, será una señal de alerta.

En segundo lugar el uso de **Facebook**, o las redes sociales en general, está generando también una serie de preocupaciones. Definitivamente vemos que su buen uso resulta bastante complicado para los chicos, especialmente los menores. Por algo una de las políticas de uso* de facebook fija los 13 años como la **edad mínima** para afiliarse (antes era incluso 16 años).

sus propios aparatos, computadoras, tablets y celulares, de modo que sea fácil usarlos con total independencia y fuera de la supervisión de los padres. Es recomendable que en una primera etapa no sea así. En general, también desde otros puntos de vista, valdría la pena pensar si es conveniente que los chicos tengan aparatos tan caros con las últimas y más avanzadas posibilidades de comunicación desde tan temprana edad.

Finalmente se debe conversar sobre la conducta que como padres esperamos que tengan nuestros hijos en internet y establecer códigos de ética respecto a qué se publica o qué se dice en internet, que impliquen no solo su protección sino también el respeto a los demás.

Próximamente: sobre las redes sociales y el facebook (parte 2)

*En el FB se menciona lo siguiente en sus políticas (sobre edad y restricción de edad).

1. No utilizarás Facebook si eres menor de 13 años.
2. No desarrollarás ni harás uso de aplicaciones de terceros que contengan, publiciten o promocionen de cualquier otro modo contenido relacionado con el consumo de alcohol o las citas, o bien de naturaleza adulta (incluidos los anuncios) sin las restricciones de edad apropiadas.

El artículo completo se encuentra en la siguiente web <https://www.facebook.com/legal/terms>